



# EL CORDERO DE ISAÍAS

---

Pedro Calderón  
de la Barca

Pedro Calderón de la Barca

# El cordero de Isaías



[BajaLibros.com](http://BajaLibros.com)

[Bajalibros.com](http://Bajalibros.com)

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las

sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o

procedimiento, comprendidos la fotocopia y el tratamiento informático.

ISBN 978-987-34-0182-4

Publisher: Vi-Da Global S.A.

Copyright: Vi-Da Global S.A.

Domicilio: Costa Rica 5639 (CABA)

CUIT: 30-70827052-7

## PERSONAS

Behomud.	Pueblo Hebreo.
El Demonio.	Pueblo Romano.
La Pitonisa.	Filipo, barba.
Candaces.	El Cuidado.
El Descuido.	Dos Damas.
La Fe.	Un Ángel.

*Dentro, ruido de terremoto, y después de las primeras voces salen por una parte CANDACES Reina de Etiopia, y por otra BEHOMUD, vestido a lo indio.*

UNOS	¡Qué asombro!	
OTROS		¡Qué confusión!
OTROS	¡Qué sobresalto!	
OTROS		¡Qué pena!
OTROS	¡Qué angustia!	
TODOS		¡Cielos, piedad!
LOS DOS	¡Clemencia, cielos, clemencia!	

*Salen los dos.*

BEHOMUD	¿Dónde, divina Candaces, vas tan velozmente ciega?	5
CANDACES	¿Dónde quieres, ¡oh Behomud! que vaya, cuando no deja el pavor del terremoto elección para la senda, sino a guarecerme —si es que contra el cielo hay defensa—, de las ruinas del poblado, al páramo de las selvas? Y ya que en ellas te encuentro, quizá con la causa misma, donde el jurado motín de la intempestiva guerra	10 15

de elementos, ya que no  
 firma paces, nos da treguas 20  
 para discurrir, pues eres,  
 sobre ser la confianza  
 de mis imperios, humano  
 oráculo de sus ciencias, 25  
 dime, ¿qué natural causa  
 puede ser la que a la media  
 tarde anticipe la noche,  
 las cristalinas vidrieras  
 de sus azules cortinas,  
 corridas de nubes negras, 30  
 que obligan al pueblo a que,  
 bañado en lágrimas tiernas,  
 música de Dios el llanto,  
 repita en voces diversas?

*Terremoto.*

VOCES Y MÚSICA.

[Cantan]

¡Misericordia, Señor!  
 ¡Señor, clemencia, clemencia! 35

BEHOMUD

Si fuera natural causa,  
 pudiera ser que dijera  
 que congelados vapores  
 ya del mar, ya de la tierra, 40  
 partos de sus huracanes  
 o embriones de sus Etnas,  
 habían entupecido  
 el aire de nubes, y ellas  
 de terror al orbe, siendo 45  
 panteón de sus exequias;  
 mas tan sobrenatural  
 es, que no alcanzo a entenderla.

CANDACES

Pues alcanza a discurrilla:  
 ¿qué será que en pardas nieblas 50  
 de súbito parasismo  
 el sol sin tiempo anochezca?

*El terremoto.*

BEHOMUD

No sé; que eclipsarse el sol,  
 sin que a el eclipse preceda  
 magna conjunción, en que 55  
 esté la luna interpuesta  
 entre él y la tierra, es causa  
 que en sí sola se reserva.

CANDACES

Pues ¿qué será, que la luna,  
 ya que a él no se mire opuesta, 60  
 se mire en trémulas sombras

tan menguantemente envuelta  
que para luciente es poca  
y mucha para sangrienta?

*El terremoto.*

BEHOMUD                      No sé, si no es que del sol                      65  
el mismo crisis padezca.

CANDACES                      ¿Que será que de uno y otro  
no se desmande una estrella  
que no sea exhalación  
que errante se desvanezca,                      70  
o fija arroje de sí  
o bien crinado cometa,  
o bien cometa caudato,  
que infaustamente estremezca  
pavorosa a quien la juzga                      75  
nunca afable y siempre adversa?

BEHOMUD                      No sé, si no es que oprimido  
vapor que el aire congela,  
con la vecindad del fuego  
a helados soplos la encienda.                      80

CANDACES                      ¿Qué será que ese aire mismo  
tan flechadas iras llueva,  
que en inundados raudales  
no tan solo los ríos crezca,  
mas que los mares rebosen,                      85  
haciendo que la soberbia  
de sus flujos y reflujos  
montes y edificios sientan?

*El terremoto.*

BEHOMUD                      No sé, si ya no es que como  
los montes por entre abiertas                      90  
grutas respiran, y sobre  
bóvedas, pozos y cuevas  
se fundan los edificios,  
el aire, que dentro encierra  
la inundación, impaciente,                      95  
a más no poder, revienta;  
a cuyo impulso los polos  
caducan, el mar se encrespa,  
las montañas se estremecen  
y los edificios tiemblan.                      100  
Y no me preguntes más,  
que no he de dar más respuesta  
de que no sé qué letargo,  
qué contagio, qué epidemia  
ha dado al mundo, si ya                      105  
no es que discurra mi idea,



con sus ruidos nos despierta  
para que nos prevengamos;  
porque, ¿qué mayor fineza  
que reñirnos el amago 155  
antes que el golpe nos venga,  
bien como el que amenazado,  
ya de la arbolada flecha,  
ya de la blandida asta,  
se halla para la defensa 160  
embrazado del escudo.  
Díganlo las experiencias  
de tantos eclipses, tantos  
terremotos y tormentas  
como contra los castigos 165  
se armaron de las enmiendas,  
de que para ejemplo baste  
Nínive, cuya sentencia  
de muerte en vista, en revista  
revocó la penitencia. 170  
Y pues el último medio  
es el acudir a ella,  
acudamos a dos luces  
con el ruego y con la deuda.  
Ya sabes que es sacro rito 175  
de la gran Etiopia nuestra  
que la Pascua del Cordero  
(que ya como ves se acerca)  
haya de ofrecer al templo  
de Jerusalén (en muestra 180  
del homenaje a su ley,  
que trajo Sabá de aquella  
visita de Salomón)  
un cordero por ofrenda;  
porque como nuestros templos 185  
de diversos dioses eran,  
fue bien que no en torpes aras  
culto al solo Dios se ofrezca,  
y así que a Jerusalén  
vaya ordenó la decencia 190  
de que mejor holocausto  
en mejor pira se encienda,  
y supuesto que este año  
el asombro nos le acuerda  
con más instancia es razón 195  
que al paso del favor crezca  
el del galardón; y así,  
quiero, Behomud, que tú seas,  
para más celebridad  
de mi afecto y de sus fiestas, 200  
el que en el mayor rebaño  
de mis más blancas ovejas,  
en quien no permitió el ampo

	vedija de mancha negra, acompañado le lleves de cuantas gomas sabeas,	205
	cuantos sabeos perfumes, cuantas orientales perlas, bálsamos, mirras y aloes, en nuestros montes y selvas, destiladas de las copas y cuajadas en sus yerbas, de lágrimas del aurora la risa del alba engendra, que no dudo que abrasados en varas de incienso asciendan donde, ante Dios, más el humo que la llama resplandezca.	210  215
BEHOMUD	Por tanto favor tus plantas...	
CANDACES	Eso no; a mis brazos llega, y pues a Jerusalén vas, será justo que inquietas de sus más iluminados patriarcas y profetas, rabinos de Palestina y filósofos de Atenas qué juicio de aqueste asombro divinas y humanas letras han hecho. Y pues ves, que quedo pendiente de la respuesta, mayormente, cuando el pasmo	220  225  230
	<i>Vuelve el terremoto.</i>	
	vuelve a embestir con más fuerza, prevén la partida cuanto antes, mientras yo en tu ausencia, acompañando a las gentes que en esos montes se albergan huyendo de los poblados, por si acaso les consuela ver que lo que sienten siento, repito con todas ellas.	235  240
ELLA y VOCES. [Cantan]	¡Misericordia, Señor! ¡Clemencia, Señor, clemencia!	
BEHOMUD	Queda en paz, que a obedecerte tan a toda diligencia iré, que de mi partida sea síncope la vuelta.	245

CANDACES	Pues sea diciendo (porque todos lo que temes teman) que el conflicto en que se halla toda esta fábrica inmensa es que ella o su autor espiran.	250
BEHOMUD	Y añadamos, porque sea más, al eco de sus voces el gemido de las nuestras, diciendo con todos, cuando himnos y lamentos mezclan.	255
LOS DOS	Misericordia, Señor.	
MUSICA Y VOCES	Misericordia, Señor.	
LOS DOS	¡Clemencia, Señor, clemencia!	
MUSICA Y VOCES	¡Clemencia, Señor, clemencia!	260
LOS DOS	Que espira su autor o espira.	
TODOS	Toda la Naturaleza.	
JUNTOS TODOS	¡Misericordia, Señor! ¡Clemencia, Señor, clemencia! Que espira su autor o espira toda la Naturaleza.	265
	<i>Repiten la copla, y con esta repetición, sonando a un tiempo música y terremoto, se van los dos, y sale el DEMONIO, vestido de pieles.</i>	
DEMONIO	¿? Natural filosofía, ¿quién te dictó consecuencia tanto para otros dudosa y tanto para mí cierta, pues yo sólo pude ver, bien como alta inteligencia que dando muerte la muerte quedase la muerte muerta? Mas ¿quién podría, ¡ay de mí! dictártela que no fuera la humana sabiduría ilustrada de la eterna?	270 275 280
	Mas no por eso, Dionisio, tu ingenio te desvanezca, que el Centurión también dijo .	285
	Y no es lo que me atormenta que en distantes partes, dos	

en un concepto convengan,  
 siendo en ellos conjetura  
 lo que ya en mí es evidencia, 290  
 sino que de su concepto  
 tanto se explayen las nuevas,  
 que no habrá donde la Fama,  
 que insensiblemente vuela,  
 no las publique, ocupando 295  
 los ámbitos de la tierra,  
 toda bronce, toda plumas,  
 toda alas y toda lenguas;  
 bien que de todos ninguno  
 tanto mi temor aumenta 300  
 como esta india del Oriente,  
 por la veleidad que en ella  
 hay de mudar religiones.  
 Dígalo de la primera  
 Ley Natural recibida 305  
 la Idolatría; y si ahora llega  
 a saber que Nueva Ley  
 de Gracia fundada deja  
 el Ignoto Dios...; mas esto  
 dirá mejor la experiencia, 310  
 a cuyo efecto, buscando  
 el disfraz que más convenga  
 para el asunto que hoy  
 es de mis rencores tema,  
 invocaré mi segunda 315  
 causa que los favorezca.  
 ¡Oh tú, sabia Pitonisa,  
 que del Nilo en la ribera,  
 sirena, llorando hechizas,  
 cantando hechizas, sirena, 320  
 siendo al pobre peregrino  
 que errado pisa su arena  
 o errado su golfo sulca,  
 ya a su rumbo o ya a su huella,  
 pirata a un tiempo y bandida 325  
 de sentidos y potencias,  
 atiende a mi voz!

*Sale PITONISA.*

[PITONISA]

¿Quién eres,

¡oh tú!, que con tal violencia,  
 al oírte como humano  
 y al mirarte como fiera, 330  
 más que me atraes con la voz  
 con el aspecto me ausentas?  
 ¿Quién eres, pues, y qué quieres?

DEMONIO

Yo soy, Pitonisa bella,  
 aquél espíritu noble 335

	que perdió por su soberbia gracia, patria y hermosura; bien que no perdió la ciencia cuya plenitud, ninguno sabe mejor que tú misma.		340
PITONISA	¿Yo mesma?		
DEMONIO		Sí, que no hay	
	criatura que más me deba que tú en cuantos simulacros adoras y reverencias. Cuantas respuestas en oro		345
	te da Beel, cuantas respuestas en plata Mohab, en bronce Moloc, Astarot en piedra, en cobre Behemot, en hierro Dagón, Bahalín en madera,		350
	sin otros caseros dioses en estaño, barro y cera; todas son inspiraciones que a tu invocación revelan sobre los pasados hechos		355
	las futuras contingencias que te hacen ídolo humano pues te dan el culto dellas, por ser tú quien las pronuncia, siendo yo quien las alienta.		360
	Mira si sabiendo ya quién soy, habrá otro que sepa más que tú misma de mí; y mira, siendo yo en esta ocasión el que te invoca,		365
	si debes estarme atenta. Ya sabes (pero no importa que lo diga, que hay materias que no es sobra el repetir las y hace falta el no entender las), ya sabes como Sabá		370
	trujo con la descendencia de Salomón a Etiopia la Escrita Ley, y que della, en virtud de su observancia, y en feudo de su obediencia de Jerusalén al templo fuese un cordero la ofrenda.		375
	Este común terremoto, que tanto al mundo amedrenta, ha despertado en Candaces (que legítima heredera de Salomón y Sabá hoy en el oriente reina)		380

tal fervor, que en hacimiento 385  
 de gracias, de que no venga  
 el golpe tras el amago,  
 dispone que Behomud sea,  
 su valido, el que le lleve  
 y el que en su nombre le ofrezca. 390  
 Esto de ser un cordero  
 la oblación, siempre que a verla  
 llego inmolada, es en mí  
 de la accesión de mis penas  
 el crecimiento, si es 395  
 que puede ser que en mí crezcan,  
 trayéndome a la memoria  
 que la víctima primera  
 que a Dios se dio en sacrificio,  
 fue sobre cruzada leña 400  
 de verdes troncos de Abel  
 el cordero, cuya hoguera  
 ardió sin fuego hasta que  
 bajó del cielo a encenderla.  
 Leña y cordero inmolado 405  
 fue tan revesado emblema  
 para mí, como lo fue  
 que una virginal pureza  
 conciba virgen, que virgen  
 para, y virgen permanezca; 410  
 misterio que hasta hoy no sé  
 qué velos, sombras o nieblas  
 se me pusieron delante  
 a que de vista la pierda;  
 y así, dejándole, a esotro 415  
 (como a extensión suya) vuelva:  
 leña y cordero inmolado  
 fue tan revesado emblema  
 para mí, que discurriendo  
 de la Escritura la letra, 420  
 por si algo rastreaba, no hallo  
 ápice que no contenga  
 ser un rebaño de Dios  
 todo el resto de su Iglesia.  
 Y más, si juntando extremos, 425  
 al espirar el que deja  
 nueva ley establecida,  
 hallo que en cordero empieza  
 una, otra en cordero acaba,  
 pues al dudar si era o no era 430  
 el verdadero Mesías,  
 Juan (su último profeta)  
 con el dedo le señala,  
 diciendo para más señas:  
 .  
 De paso ahora considera

si vestir la piel del lobo  
 es bastante consecuencia 440  
 que explique la antipatía  
 que el lobo al cordero tenga,  
 y si es fuerza que mis iras  
 añadan a la primera  
 ojeriza del cordero 445  
 que hoy su sacrificio sea  
 ocasión que gentilismo  
 y hebraísmo tienen puesta  
 a Jerusalén en bandos,  
 fundada la competencia 450  
 de si en la sentencia vino  
 o no vino en la sentencia,  
 uno por no haber cumplido  
 las hebdómadas la cuenta,  
 y otro porque fue temor 455  
 de que los romanos vengan.  
 Con que si llega Behomud  
 y halla en esta controversia  
 que donde una ley acaba  
 es donde otra ley empieza, 460  
 y acude a la profecía  
 de David, donde lamenta  
 que ya al pueblo de Israel  
 Dios no envía sus profetas  
 porque ya no quiere que 465  
 sean víctimas cruentas  
 de carne y sangre de reses  
 las que en sus aras se ofrezcan,  
 es fuerza que entre los dos  
 el sacrificio suspenda, 470  
 acudiendo a consultar  
 a Candaces; y si ella,  
 al examinarlas, halla  
 en la clara stirpe regia  
 de su gran genealogía 475  
 que de David hijo era  
 el crucificado hombre,  
 en cuyas honras funestas  
 arrastraron luengos lutos  
 cielo, sol, luna y estrellas, 480  
 ¿quién duda (y más con el nombre  
 de Gracia) admita la nueva  
 ley, haciendo de su muerte  
 hereditaria la ofensa?  
 Y así, remitiendo el daño 485  
 a la floja providencia  
 del tiempo, en que estas noticias,  
 como otras, se desvanezan,  
 embarazar el camino  
 a Behomud la diligencia 490

más forzosa es, pues con esto,  
 retardándola las nuevas,  
 cuando lleguen, llegarán  
 más varias y menos ciertas.  
 Esta provincia de Gaza, 495  
 cuyas elevadas peñas,  
 templos de la idolatría,  
 en los términos se asientan

de Etiopia y Palestina,  
 son la más precisa senda 500  
 de su viaje; y si tú  
 (que hay delitos que no llega  
 a cometer el Demonio,  
 sin que con él los cometa  
 el humano ser), si tú, 505  
 (vuelvo a decir) con la fuerza  
 de los dos dulces encantos  
 de tu voz y tu belleza  
 le embarazas el camino,  
 yo, como tú le diviertas, 510  
 perdido en los laberintos  
 de su intrincada maleza  
 podré con la piel del lobo,  
 a tu sombra y mi cautela,  
 amparado de la noche, 515  
 siempre a mis hurtos expuesta,  
 irle robando el rebaño  
 en que por más culto lleva  
 acompañado el cordero,  
 hasta que su candor sea 520  
 ensangrentado destrozo  
 de mis garras y mis presas.  
 Para esto te invoco, y pues  
 Israel tu nombre afrenta  
 con el de supersticiosa, 525  
 de mágica y hechicera,  
 buena ocasión se te ofrece:  
 véngate de sus ofensas,  
 veamos si este sacrificio,  
 por ahora impedido, cesa 530  
 en su intermedio y nos da  
 ya en dogmáticos problemas,  
 ya en apóstatas cuestiones,  
 medios contra la fineza,  
 que en la Pascua del Cordero 535  
 y en la noche de la Cena,  
 (del Levítico pasando  
 las cruentas hostias della,  
 a una pacífica hostia  
 de pan y vino incruenta) 540  
 Cristo dejó instituida,  
 negándola la asistencia

	de que en pan y vino el hombre, gusano de polvo y tierra, caribe de Dios le coma, caribe de Dios le beba, recibiendo en vino y pan su carne y su sangre misma.	545
PITONISA	No solo atenta, Lucero, pero absorta, más que atenta,  te he escuchado, de tu saña tan cómplice, que resuelta, porque las voces no ajen méritos a la obediencia, la respuesta que he de darte será no darte respuesta; y más a tiempo que está tan próxima la experiencia, que de esquilas y balidos se escuchan los ecos cerca.	550  555  560
	<i>Dentro esquilas y voces de PASTORES, BEHOMUD, CUIDADO, y el DESCUIDO.</i>	
CUIDADO	Echa por aquí, Descuido.	
DESCUIDO	Cuidado, ¿qué me atormentas siempre de prisa?	
CUIDADO		¿Qué mucho, si siempre estás tú de flema?
	<i>Las esquilas, y voces.</i>	
PITONISA	Y aun se ven, pues ya de aquel ribazo mirar se deja un oceano de nieve, que como que se despeña, porque el sol no le derrita, viene venciendo la cuesta.	565  570
	<i>Dentro voces, y ruido.</i>	
VOCES	Por aquí una gran maraña de inútiles hojas secas, hipócritas de un pantano, que en el paso se atraviesa, embarazando el camino, impide que pasar pueda sin peligro la carroza.	575
BEHOMUD. <i>Dentro</i>	No hay peligro que no venza la fe, a cuyo cargo va la peregrinación nuestra; y así, atropellando este,	580

	pasarle a pie será fuerza.		
DEMONIO	También por estotra parte, a pesar de incultas breñas, vienen tropas de a caballo y una carroza tras ellas, en cuyos dorados vidrios la luz del sol reverbera. Cuando no supiera yo quién es el que viene en ella, su grandeza lo diría.		585       590
PITONISA	Aún no es su mayor grandeza el fausto y el aparato.		
DEMONIO	¿De qué has quedado suspensa?		
PITONISA	De ver que un blanco cordero, si bien percibo las señas, que de sangrientos claveles trae coronada la testa, y guarnecida la piel también de rosas sangrientas, es el manso a quien siguiendo vienen las demás ovejas de todo el rebaño.		595       600
DEMONIO	es el que elegido llevan al sacrificio.	Ese	
PITONISA	le eligen, para que muera, siendo ese cordero el manso?	Pues ¿cómo	605
DEMONIO	No ahora en eso te detengas, que manso y a sacrificio, no sé que dude o qué entienda. Y puesto que ya la noche su negro manto despliega y que es preciso que haga toda esta gente alto en esa verde estancia, donde el cielo, por no haber poblado cerca para pastar el ganado, les da de balde la yerba, vamos a empezar nosotros nuestras sañudas propuestas.		610       615       620
PITONISA	Dices bien. ¡A tus astucias! Lucero.		

DEMONIO		Tú, a tus cautelas,	
	Pitonisa, que si haces que él en el monte se pierda, desvanecido tal vez		625
	con gozos, tal con tristezas, yo, en tanto que los pastores de estacadas redes cercan los rediles, miraré por dónde podré romperlas.		630
PITONISA	Ya llegan; a retirarnos porque más seguros duerman de que hay fieras en el monte si ven las pieles de fieras.		
DEMONIO	Dices bien, y así, cuando ellos dicen...		635
UNOS		¡Al valle, a la selva!	
DEMONIO	Digan también nuestros ecos...		
	<i>Otros y los dos dicen juntos</i>		
[LOS DOS. OTROS]	¡A la cumbre, a la aspereza!		
OTROS	¡A la cumbre, a la aspereza!		
UNOS	Donde descanse el ganado.		640
OTROS	Donde descanse el ganado.		
LOS DOS	Donde el ganado perezca.		
OTROS	Donde el ganado perezca.		
UNOS	Al llano, a la cumbre, al valle.		
OTROS	A la espesura, a la selva.		645
UNOS	Donde descanse el ganado.		
OTROS	Donde el ganado perezca.		
CUIDADO. <i>Dentro</i>	Echa por aquí, Descuido.		
DESCUIDO. <i>Dentro</i>	Cuidado, ¿qué me atormentas, siempre de prisa?		
CUIDADO. [ <i>Dentro</i> ]		¿Qué mucho, si siempre estás tú de flema?	650

*Con esta repetición, salen BEHOMUD, el*



		[detenerte,	
	que quiero que conmigo te quedes tú.		
	<i>Vanse los PASTORES.</i>		
DESCUIDO		¿Yo?	
BEHOMUD		Sí, por si consigo	685
	ver, habiendo fiado la quietud de mi espíritu al Cuidado, de quien seguro quedo si contigo, Descuido, pagar puedo un solo instante breve		690
	la natural pensión que al sueño	[debe	
	este caduco ser, sin que por eso tema que la objeción culpe mi exceso; que si el Cuidado está de centinela, aunque duerma el Descuido,		
	pues de sentidos falto aun la misma quietud le es sobresalto.	[duerme en vela,	695
DESCUIDO	Yo no entiendo esa historia; solo sé que soy flaco de memoria, y que en cuanto al dormir, lo más que		
		[he hallado,	700
	Señor, entre el Descuido y el Cuidado, es, que grande y pequeño, iguales son lo que les dura el sueño.		
BEHOMUD	Pues seamos iguales, o bien soñemos bienes o bien males.		705
	Este pendiente risco del soberbio obelisco de toda la montaña, esta noche mi tienda de campaña habrá de ser, y el catre de su lecho		710
	esta peña.		
DESCUIDO		¿De más honra y provecho	
	no será un almohadón de la carroza, que atascada entre el légamo y la broza del pantano quedó, mientras la gente no acaba de sacarla?		
BEHOMUD		Cuerdamente	715
	has prevenido; ve por él volando.		
DESCUIDO	El Descuido no vuela; pero andando, iré diciendo que así no errar a lo que voy pretendo.		

	Almohadón; mas ¿para qué es la	
	[gana	720
	de estudiar hoy lo que he de errar	
	[mañana? Vase.	
BEHOMUD	Ya que solo he quedado,	
	arbitrio del Descuido y del Cuidado,	
	dadme, Señor, licencia	
	a consultar con vos la insuficiencia	725
	de una duda, que en este sacrificio	
	a que voy enviado	
	me desvela, que aunque es tan	
	[sumo grado	
	ir en vuestro servicio,	
	no sé qué alto misterio, qué alto	
	[juicio,	730
	que ni alcanzo ni infiero,	
	contenga ser la víctima un	
	[cordero,	
	animal tan pacífico y mansueto,	
	que al silbo del pastor viene llamado,	
	que al mal pulido tronco del cayado	735
	tan obediente nace y tan sujeto,	
	que ni un balido el natural afeto	
	del esquilmo le debe a la tonsura,	
	con sencillez tan cándida y tan pura,	
	que no le ponga de una y otra ofensa	740
	en fuga el miedo, el ánimo en defensa.	
	Sin duda, que en sí encierra	
	o luz o viso, o símbolo o figura,	
	que hasta hoy el cielo reservó a	
	[la tierra;	
	y pues un indio en discurrir no	
	[yerra	745
	que hay escondido enigma	
	[reservado	
	en ir a vuestro altar sacrificado,	
	¿cuándo, Señor, sabrá lo que predice?	
	<i>Dentro cantando en tono triste, con cadencias del llanto.</i>	
PITONISA	¡Ay mísera de mí! ¡Ay infelice!	
BEHOMUD	Mas ¿qué triste lamento	750
	es el que esparce en lástimas el viento?	
PITONISA	El que fingiendo el llanto de la	
	[hiena,	
	tu discurrir le ha hecho verdad la	
	[pena;	
	y así, por ti y por sí dos veces dice.	



		[mucho,	785
		pues otra voz más dulce y más sonora	
		alegre canta lo que aquella llora;	
		vuelva a escuchar, por si es que yo	
		[me engaño.	
PITONISA			
<i>Cantado</i>		¡Hola, hau! ¡Ah del rebaño!	
		Peregrino mayoral	790
		de ese cándido redil,	
		por quien lidian nieve y flor	
		sobre si es ampo o jazmín,	
		ya que del ardiente agosto	
		del etíope país	795
		a las campañas de Gaza	
		nievas, buscando el abril,	
		ven a mi voz, que siguiéndome a mí,	
		lo feliz trocarás por lo infeliz.	
		<i>Sale</i> BEHOMUD.	
BEHOMUD		Mi espíritu este acento tras sí lleva,	800
		que si la una enternece, la otra	
		[eleva.	
		Tras ella iré; mas ¿qué dirá la	
		[Fama,	
		yendo a quien su descanso a gozar	
		[llama,	
		y no a quien llama a reparar su daño?	
		Y así, tras esta...	
		<i>Canta</i> PITONISA.	
PITONISA		¡Hola, hau! ¡Ah del rebaño!	805
		No a esotro confín te vuelvas,	
		antes que de mi confín	
		tan heroico huésped vaya	
		agasajado de mí.	
		Ven, pues, ven donde descanses	810
		en el ameno pensil	
		de mi alcázar, ya que el hado	
		te trueca un monte a un jardín;	
		en él sabrás que soy quien,	
		compadecida de ti	815
		y obligada de que vayas	
		a tan religioso fin,	
		te llama; sigue mi voz	
		y no cuides de seguir	
		lástimas, a donde tienes	820
		delicias en que elegir.	
		Ven, pues, ven, que siguiéndome	
		[a mí,	
		lo feliz trocarás por lo infeliz.	

BEHOMUD	Bien me aconsejas; seguiré tu canto; no siempre queda ventajoso el	[llanto. <i>Vase.</i>	825
	<i>Representa PITONISA.</i>		
PITONISA	Hacia aquí vuelve; pero aquí tampoco me ha de ver; desvelado, absorto y	[loco lo he de traer, hasta que con mi	
		[engaño, perdiéndose él, se pierda en busca suya	830
	toda su gente, y sin pastores huya destrozado del lobo su rebaño. <i>Vase.</i>		
BEHOMUD	Nuevo prodigio extraño		
<i>Dentro</i>	¿hacia qué parte estás? ¿No me	[respondes?	
	¿Por qué en segundo laberinto	[ofuscas	
	mi vida? ¿A qué te escondes, si me	[buscas?	835
	¿O para qué me buscas , si te escondes? Mal con ambos afectos	[correspondes,	
	que favor y crueldad frase es que dice contradicción, y...		
	<i>A otra parte.</i>		
PITONISA		¡Ay mísera, infelice!	
	<i>Sale BEHOMUD.</i>		
BEHOMUD	Perdido he vuelto a dar donde	[primero.	840
PITONISA	¡Oh tú!, quienquiera que eres pasajero, que a ampararme venías, si opresa yo de las desdichas mías suspendí el boreal norte de	[mi acento, que por entonces me embargó	
		[el aliento	845
	¿por qué tras otra voz tu honor me	[deja?	
	¿Vale más un halago que una queja? Vuelve, vuelve a mi llanto, que de zarzas y troncos el quebranto en quien rendida quedo		850
	es tal, que dél salir por mí no puedo.		

BEHOMUD	¿Qué duda el valor mío? Del natural afecto acuda el brío, más que al deleite, al daño.	
	<i>A un lado</i>	
PITONISA <i>Canta</i>	¡Hola, hau! ¡Ah del rebaño! No tan presto desconfíes ¡oh tú, mayoral gentil! de que de ti lastimada no me deje ver de ti, que quiero que la fineza crezca sin dueño; y así, pues soy la que de tu fe movida intenta que aquí le pagues el hospedaje solo en dejarte servir, ven, pues, ven, que siguiéndome	855
		860
		865
	[a mí lo feliz trocarás por lo infeliz.	
BEHOMUD	¿Quién deja de averiguar desta fe el piadoso fin?	
	<i>A otro lado.</i>	
PITONISA	¡Ay mísera de mí!	870
BEHOMUD	¿Ni quién, oyendo esta queja, a ella deja de acudir?	
	<i>A un lado.</i>	
PITONISA	Siguiéndome a mí, lo feliz trocarás por lo infeliz.	
	<i>A otro lado.</i>	
	No siguiéndome a mí, será trocar lo noble por lo vil.	875
BEHOMUD	¿Qué acero entre dos imanes tirado, por acudir a entrambos, no va a ninguno, como yo, oyendo...	
CUIDADO <i>Dentro</i>	Venid, venid a mi voz, pastores, que un fiero monstruo...	880
BEHOMUD	¿Qué oí?	
CUIDADO. <i>Dentro</i>	...buscando a quien devorar, anda rondando el redil.	

BEHOMUD	Esta es la voz del Cuidado, ya aquí no hay que discurrir, que donde el Cuidado llama es donde debo acudir antes que todo.		885
PITONISA		Eso fuera	
	si te dejara salir monte y noche antes que logre el Lucero destruir todo el rebaño.		890
CUIDADO. <i>Dentro</i>		Soltad	
	los perros y desceñid las hondas.		
VOCES		¡Al risco, al valle!	895
CUIDADO	Ven, Behomud, ven a asistir donde con tu vista alienten tus pastores.		
BEHOMUD		¡Ay de mí!,	
	que la noche y lo fragoso del monte oponen al ir en cada rama un tropiezo y un lazo en cada raíz. Inmenso Dios de Jehová, siendo acto de tu fe el fin de mi peregrinación, ¿no habrá quien me ampare?		900     905
	<i>Música, y ÁNGEL sale.</i>		
ÁNGEL		Sí.	
PITONISA	¿Quién? ¿Cuándo? Yo... mas ¿qué [es esto? ¡Vista y aliento perdí! ¿Qué nueva luz, dioses, es, la que abrasándome allí aquí me pasma, trocando el pronunciar en gemir?		910
BEHOMUD	¿Qué divina luz es, cielos, la que alumbrándome aquí allí me ilumina?		
ÁNGEL		No	915
	lo examines, que eso...		
BEHOMUD		Di.	



	traigo el susodicho alero en que te echas a dormir.		
CUIDADO	Calla, que este tiempo es más de atender que de reír.		
BEHOMUD	Bien le reprendes, Cuidado,  pues solo es tiempo de ir tras aquella luz, que lleva vida y sentidos tras sí.		960
TODOS	Todos su norte sigamos.		
ÁNGEL	Pues venid todos, venid, que como una vez salgáis de este idólatra confín, dejando a su esfinge; y siguiéndome a mí, lo infeliz trocaréis por		965
<i>Cantado</i>		[lo feliz. <i>Yéndose</i>	970
	Venid, venid.		
	<i>Cantando</i>		
TODOS		Pues dejando su esfinge,  y siguiéndote a ti, lo infeliz trocaremos a feliz.	
	<i>Vanse, y queda</i> PITONISA.		
PITONISA	¡Oh, nunca fingido hubiera la incauta voz que fingí, pues, víbora, con mi misma ponzoña, yo misma a mí me he dado la muerte!		975
	<i>Sale el Demonio</i>		
DEMONIO		Y nunca  hubiera sido mi ardid de basilisco, que vuelve su veneno contra sí. ¿Quién va?	980
PITONISA		¿Quién es?	
DEMONIO		No lo sé.	
PITONISA	Ni yo.		
DEMONIO		¿Pitonisa?	
PITONISA		Sí.	
	¿Lucero?		



	puesto al mundo? Pues	[hagamos	1020
	los dos sangrienta la lid. Yo, en común, idolatría, pues lo que quiere decir es culto supersticioso,		
	que es el que me toca a mí, influiré en el Gentilismo sañas, para destruir a Jerusalén. Tú, puesto que es lo que te toca a ti, como apóstata que eres		1025
	del imperio de zafir, perturbar la religión, podrás también influir iras en el Hebraísmo, en orden a no admitir		1030
	la nueva Ley de la Gracia; con que en partido motín se impedirán uno a otro el que lleguen a admitir Sacrificio en que es forzoso		1035
	se hayan de contradecir con lo idólatra el hebreo, con lo apóstata el gentil.		1040
DEMONIO	Si una cosa es intentar y otra cosa es conseguir, intentemos el vencer y consígase el morir. Vamos, pues.		1045
PITONISA		Pues sea, Lucero	
	empezando desde aquí para mezclarnos con ellos ensayados a fingir con ellos diciendo.		1050
LOS DOS Y UNOS. <i>Dentro</i>	Venid, venid, y dejando su esfinge, y siguiéndome a mí, lo infeliz trocareis a [lo feliz. <i>Vanse.</i>		1055
	<i>Ábrese el carro de palacio y vese Candaces sentada en real trono, y dos damas a su lado cantando.</i>		
DAMAS <i>Cantan</i>	¡Oh! ¡Cómo yace postrada, sin consuelo y sin placer, la emperatriz de las gentes, diciendo cuantos la ven:		

	Jerusalén, Jerusalén!		1060
MÚSICA	<i>Dentro</i> Pues no hay dolor que iguale a	[tu dolor,	
	conviértete a tu Dios y tu Señor,	que es el último bien.	
TODOS y MÚSICA	¡Jerusalén, Jerusalén!		
CANDACES	Doris ¿qué triste canción es esa?		1065
DAMA 1ª	en un libro tuyo.	Una que leí	
CANDACES	¿qué libro?	Di,	
DAMA 1ª	se llama, de Jeremías.	Lamentación	
CANDACES	Algo me da que pensar que le moviera a llorar en todas sus profecías ruinas de Jerusalén.		1070
DAMA 2ª	Como sus cautividades fueron en varias edades, sería alguna de ellas quien a llorarla le obligó.		1075
CANDACES	Dices bien; pero ahora aquí acordármelas a mí no acaso parece.		
DAMA 2ª	tus melancolías, señora, te persuadan a que pudo ser más que acaso.	No	1080
CANDACES	que sea así; mas ¿quién ignora que un abismo a otro se llama? Y como siempre el que viene es donde dispuesta tiene la imaginación la llama de su más vivo cuidado; y el que a mí me aflige es no haber sabido, después que fue Behomud enviado a Jerusalén, de mí,	No dudo	1085
			1090

	¿qué mucho que oyendo ahora de Jerusalén, Lidora,	1095
	ruinas, dél me acuerde? Y si un aviso a otro adelanto, el tiempo en que le envié, el de aquel eclipse fue,	1100
	de cuyo horroroso espanto la Fama, que siempre dio más nuevas del mal que el bien, cuenta que en Jerusalén el terremoto empezó:	1105
	terremoto, sacrificio, Jerusalén, destrucción, Behomud y lamentación, todo ha revuelto en mi juicio un caos de confusiones;	1110
	pero para que no crean que agüeros para mí sean sagradas lamentaciones, proseguid sus profecías. ¡Inmenso Dios de Jehová,	1115
	o luz o acierto me da, para que las ansias mías descansen, sabiendo que la me da de mi tributo logró el religioso fruto del símbolo de la fe!	1120
	Vuelva, pues, Behomud con bien, que pendiente el alma está hasta saber qué le habrá pasado en Jerusalén.	
	<i>Sale la FE.</i>	
FE	Duerme tú, que a ojos cerrados, creyendo lo que no ve, hasta su triunfo, mi fe asistirá a tus cuidados.	1125
DAMAS. <i>Cantan</i>	¡Oh!, ¡Como sola y viuda, sin quien la alivie ni quien la consuele, llora y gime, oyendo una y otra vez!	1130
MÚSICA. <i>[Dentro]</i>	Jerusalén, Jerusalén, pues no hay dolor que iguale a  conviértete a tu Dios y tu Señor, que es el último bien, ¡Jerusalén, Jerusalén!	[tu dolor, 1135
DAMA 1ª	Parece que se ha dormido.	

DAMA 2ª	Dejémosla descansar, que la cura del pesar solo el sueño la ha sabido.	1140
CANDACES	¿Qué pesadez tan crüel es la que me aflige esquivá?	
	<i>Vanse las DAMAS, y ella en sueños representa, y salen por una parte, el PUEBLO HEBREO con algunos SOLDADOS, y por otra el PUEBLO ROMANO; y entre unos, y otros, la PITONISA, a lo judío, el DEMONIO a lo romano, y en medio de ellos FILIPO, viejo venerable, vestido de antiguo sacerdote en diciendo dentro.</i>	
DEMONIO <i>Dentro.</i>	El romano imperio viva.	
ROMANO	El romano imperio viva.	1145
PITONISA <i>Dentro.</i>	Viva el pueblo de Israel.	
HEBREO	Viva el pueblo de Israel.	
PITONISA	Ya que ha logrado el ardid disfraz que nuestro deseo, inspirando yo al Hebreo, y tú inspirando al Gentil, haya encendido el tumulto de ambos bandos, avivemos su llama.	1150
DEMONIO	El aire infestemos contra ese piadoso culto, siempre andando a vista dél, diciendo con voz altiva:	1155
UNOS	El romano imperio viva.	
OTROS	Viva el pueblo de Israel.	
ROMANO	La víctima ha de ser mía.	1160
HEBREO	Que a mí se me entregue es bien.	
CANDACES <i>[Entre sueños.]</i>	¡Ay de ti, Jerusalén!	
FILIPO	Teneos.	
ROMANO	Aparta.	
HEBREO	Desvía.	
FILIPO	Aunque aventure una y mil	



ROMANO	¿Imaginas que yo he de vengar su muerte?		
HEBREO	Fácil será a mis rencores conseguirlo.		
ROMANO		No lo intentes,	1205
	que no fácil a mis iras será que al culpado vengue, cuando mi mayor anhelo es vengar al inocente.		
HEBREO	Y pues nada ha de servirte...		1210
ROMANO	Y pues nada ha de valerte...		
HEBREO	El que persuadirme quieras...		
ROMANO	El que reducirme intentes...		
HEBREO	A que yo deje la anciana ley, que heredé.		
ROMANO		A que yo deje	1215
	la adoración de mis dioses.		
HEBREO	Y otro sacrificio acepte, que no sea el sacrificio de mis inmoladas reses.		
ROMANO	Ni consienta que ese templo ignoto Dios reverencie.		1220
HEBREO	Arderá Jerusalén en muertas cenizas leves.		
ROMANO	Sí arderá, pues su huracán serán mis romanas huestes.		1225
HEBREO	Y así, huyendo de mi saña, vete de mi vista.		
ROMANO		Vete	
	también de la mía, que no quiero oírte.		
HEBREO		Ni yo verte.	
LOS DOS	¿Qué esperas, pues? ¿A qué	[aguardas?	1230
FILIPO	¡Oh Señor, quién mereciese		

	ver que víctima que vino a vuestro templo a ofrecerse, volvía tan elevada que decir mi fe pudiese que vino cruento cordero y incruento cordero vuelve! <i>Vase.</i>	1235
CANDACES <i>En sueños.</i>	No desmayes, corazón, que aun hay aura que te aliente.	
ROMANO	Ahora, para que veas quién de pueblo a pueblo vence, a que no entre en la ciudad el indio, iré.	1240
HEBREO		Yo, a que entre.
ROMANO	¿A qué, si ya en ti cesaron del Levítico las leyes?	1245
HEBREO	Mientras que yo otras no admito, ¿quién me obligará a que cesen?	
ROMANO	Yo, el día que me declare enemigo de ambas leyes.	
HEBREO	¿Qué importará, si constante yo...	1250
ROMANO	Mucho, si yo...	
	<i>Sale</i> BEHOMUD.	
BEHOMUD		Impaciente
	Romano Pueblo, y Hebreo, de que desairados queden de una licencia pedida los cumplimientos corteses, yo mismo por ella vengo, que según tarda parece que es, trayéndola el Cuidado, el Descuido quien la lleve.	1255
ROMANO	No te admires, oriental joven, que al más noble huésped no falta la cortesía donde sobra el accidente en el que nos hallas; pero largo es, para que lo cuente mi cólera; allá el hebreo, que mayor espera tiene,	1260  1265

	te lo dirá.		
HEBREO		Sí dirá, y sin perder tiempo; vente conmigo, que en el camino lo sabrás.	1270
ROMANO		Pues ¿dónde quieres que contigo vaya?	
HEBREO		Al templo a que su voto celebre.	
ROMANO		¿A qué templo si, ya muerta tu sinagoga, no tienes según las contrariedades de tus divididas gentes, ni templo, ni ara, ni altar?	1275
BEHOMUD		Ya es muy otro caso este: ¿muerta está la sinagoga?	1280
ROMANO		Sí, y pues a la oblación de ese sacrificio le ha faltado a quien dedicada viene lógjala en mi templo.	
BEHOMUD		No haré tal, que si de oriente por no celebrar en templo que fue gentil, vengo a este ¿cómo de este iré al gentil?	1285
ROMANO		Dándote yo una y mil muertes si no adoras a mis dioses.	1290
HEBREO		No harás, que yo defenderle sabré.	
BEHOMUD		También sabré yo sentir que tú me defiendes, mientras no sé qué entreoí de la sinagoga.	
HEBREO		Advierte que también sabré quitarte la vida yo.	1295
ROMANO		Y yo oponerme en su defensa.	
BEHOMUD		¿Quién vio	

	tan equívoco accidente como, por matarme dos, ser dos los que me defienden?	1300
HEBREO	Conmigo ven.	
ROMANO	Ven conmigo.	
BEHOMUD	Sin que uno ni otro me lleve, iguales dejaré a entrambos.	
LOS DOS	¿De qué suerte?	
BEHOMUD	que osadamente librarme no es huir cobardemente. <i>Vase.</i>	De esta suerte: 1305
ROMANO	Aunque tus plantas sean alas, te he de alcanzar. <i>Vase.</i>	
HEBREO	con las alas de tus plumas, he de seguirte. <i>Vase.</i>	Aunque vuelas 1310
CANDACES. <i>Despierta</i>	cobardes, tiranos! Pero ¿dónde voy de aquesta suerte? ¿dónde estoy que en mí no estoy? ¡Qué extraño sueño! ¡Qué fuerte ilusión! ¡Qué fantasía tan extraña! ¡Qué vehemente aprehensión! ¡Toda soy fuego, que me hiela! ¡Toda nieve, que me abrasa! Y pues no sé de mí misma, mientras llegue a cobrarme en mis sentidos, ¡valédme, Cielos, valédme!	¡Oh, alevés, 1315 1320
	<i>Ciérrase la aparición, y sale el DEMONIO, y PITONISA.</i>	
DEMONIO	No mal conseguido habemos hasta aquí, ver que se mueven contra la fe de Candaces hebrea y romana plebe; pues suspenso el sacrificio, a lo que puede mi mente inferir por conjeturas, hallo que Behomud pendiente le deja, y sin el rebaño, a la ligera se vuelve a consultar con Candaces lo que ha de hacer.	1325 1330





DEMONIO	Ya que he llegado a valerme del Descuido Humano, y él, aun cuando me huye, me ofrece portillo por donde yo tras él en su aprisco entre, ¿qué aguardo para robarle dél el cordero?	1410
	<i>Sale la FE.</i>	
[FE]	Detente, bárbaro, que hay otra guarda que este rebaño defiende.	1415
DEMONIO	¿Quién eres, que con la espada de fuego más me pareces guarda aquí de Paraíso que de rebaño? ¿Quién eres?	
FE	No conocerme debiera ser causa de conocerme, que tú todo lo conoces, sino a la fe, que provee, en los auxilios de Dios, guarda a todo lo viviente: racional, y sensitivo y vegetable; de suerte que a este rebaño, bien como de la nueva fe de oriente nuevo paraíso, nuevo auxiliar, en mí previene católica edad futura, en que más gloriosamente la fe de ti, y tus secuaces, triunfe, goce, viva y reine.	1420  1425  1430  1435
DEMONIO	¡No más! ¡No más! ¡Que ese tiempo aun en sombras me estremece! Pero no me desconfía de que he de triunfar yo en este.	1440
DENTRO	Para, para.  <i>Dentro, ruido, y salen BEHOMUD, y CUIDADO.</i>	
BEHOMUD	En la siempre verde esfera de aqueste florido prado, donde pienso que ha llamado a cortes la primavera, según que sus flores bellas, matizadas a colores, no contentas con ser flores, aspiran a ser estrellas; con la vanidad de estar	1445

	mirándose en la corriente de la más hermosa fuente que el sol ha visto brindar a la sed de los mortales, la gracia, que en sí conserva,	1450
	dando en búcaros de yerba el néctar de sus cristales, podemos pasar la siesta	1455
	en la templada mansión de estos álamos que son guirnaldas de la floresta, ya que el sol no nos permite pasar por ahora adelante, mas no por eso un instante, Cuidado, el cargo te quite de serlo siempre; y así,	1460
	adelantarte podrás, donde a Candaces dirás como que sale de ti dónde quedo, porque espero ir a ganar sus albricias, y de mis raras noticias hallarla ignorante quiero, que yo solo la he de dar, y así, de lo que ha pasado nada le digas, Cuidado, que hay qué hablar y hay qué callar.	1465
		1470
		1475
CUIDADO	De todo advertido voy; y así, solo la diré que en Gaza me adelanté. <i>Vase.</i>	
BEHOMUD	Dejadme todos: ya estoy solo a vista de Sabá, y en el monte donde oí las dos voces, tras quien fui perdido; y si no me da luz no sé qué inspiración, hasta ahoralo estuviera, según la intrincada esfera en que dio mi confusión. A Jerusalén llegué, donde Hebreo y Gentilismo me entraron en nuevo abismo, con que pendiente dejé el sacrificio; ahora quiero a mis solas discurrir qué he de callar u decir a Candaces del cordero. Mas ¿qué tengo que pensar? ¿A decir verdad no vengo? Pues en la verdad, ¿qué tengo	1480
		1485
		1490
		1495

	que decir ni que callar?	1500
	Pues con decirla desnuda, cumpló con Dios y con ella, conmigo y Candaces bella. Arroje de mí la duda sus confusiones, y dé vado la imaginación, divertida en la lección. ¡Hola!	1505
	<i>Sale un CRIADO.</i>	
CRIADO	¿Qué me mandas?	
BEHOMUD	Que un libro de esos, cualquiera que a divertir el camino traigo, me dad. Imagino <i>Vase el criado.</i> que sólo de esta manera podré el discurso vencer, o por lo menos quietar el discurrir y el pensar si pudo o no pudo ser.	1510     1515
	<i>Sale con el libro.</i>	
CRIADO	Ya tienes el libro aquí.	
	<i>Dale un libro y vase.</i>	
BEHOMUD	Muestra: la escritura dice del Dios de Israel: felice soy, pues si en ella leí, hallaron las ansias mías gozo; el capítulo es número cincuenta y tres del gran profeta Isaías.	1520
	<i>Lee.</i> «Como el cordero, que va voluntario al sacrificio, sin dar el menor indicio de que ante el tondente está, con tan blanda propensión, que no intenta resistillo, ni a la garganta el cuchillo, ni a la tijera el vellón, sin gemir y sin balar, iras de uno y otro acero».	1525    1530
	<i>Representa.</i> ¡Válgate Dios por cordero, que aun aquí te hube de hallar! ¿Y que cuando del Cuidado libre este instante me siento, sea aun el divertimento quien de ti me haya acordado?	1535    1540

*Sale PITONISA al paño.*

PITONISA	Leyendo está las Verdades de quien yo tanto temí. ¡Que hayan de ser contra mí hasta las casualidades! Pues ¿que pudiendo traerle otro libro, haya querido mi suerte que este haya sido;	1545
	y que al tomarle y al leerle, con el impulso primero, en volumen tan capaz, solo encuentra con la paz y la quietud del cordero, pudiendo encontrar lección que le abstrayera cruel, con abismos de Babel, con plagas de Faraón?	1550
	Mas no desespere tanto quien hoy contra él conjura halago de la hermosura y dulce poder del canto, hechizo que en dos mitades une para mis rencores métricos los resplandores y ardientes las suavidades, con cuyo rigor turbar su discurso he de poder.	1555 1560 1565
BEHOMUD	Todo el esfuerzo del leer voy convirtiendo en dudar. ¿Qué será que cuando llevo un cordero al sacrificio se suscite un nuevo juicio de nueva ley, rito nuevo, que pueda haber impedido el consumir la oblación? Prosiga con la lección.	1570 1575
<i>Lee.</i>	«Sin dar un solo balido, dándonos sagrado aviso, que por las iniquidades nuestras, quiso en sus piedades morir, porque morir quiso...»	1580
PITONISA	¿A qué aguardo ya entre tanto miedo, como se apresura? Turbe su ansia mi hermosura, ciegue su atención mi canto.	
BEHOMUD. <i>Lee.</i>	¡El Gran Dios de Israel me valga! Pues al imperio	

en que mi duda rendida  
se ve no puede una vida  
resistir tanto misterio,  
sino es que para sacarme  
de tal confusión encuentre... 1590

*Sale cantando PITONISA.*

PITONISA *Canta.* Quien pueda decirte  
que en dudas tan fuertes  
quien más las apura  
menos las entiende. 1595

BEHOMUD *Repite.* ?.  
Oráculo lisonjero,  
que para introducir ese  
tan desconsolado alivio  
como es intentar que deje  
de apurar lo que deseo  
con dos esfuerzos lo emprendes  
tan poderosos, que el uno  
usa de no menos fuerte  
razón que la de ir sembrando  
con cada acento que viertes  
una deshojada turba  
de rosas y de claveles  
y el otro, de una memoria  
que aunque en sombras se mantiene,  
de haber oído tu voz  
otra vez (porque conserve  
la noticia el albedrío)  
en luz la sombra convierte,  
¿quién eres? Y agradecida  
puedes estar de que ferie  
por otra duda que en tal  
deseo supo ponerme,  
que me conducía... Pero 1605

1610

1615

1620

1625

*Retirándose de ella.*

ya no me digas quién eres,  
que una cosa es que el primero  
apetito humano intente,  
curioso, examinar duda  
de quien quizá traidor pende  
su error, y otra es que, cobrado  
del primer impulso, trueque  
a la que menos le importa  
la que más le pertenece;  
y así, la lección... 1630

PITONISA. *Aparte.* *Aguarda.* 1635  
¿Cómo el encanto consiente  
de mi voz, y mi hermosura  
tal desaire?

BEHOMUD		¿Qué pretendes?	
PITONISA <i>Canta.</i>	Que lo que ninguno explicarte puede, lo debas a voces que tanto las debes.		1640
<i>Representa.</i> Y pues la memoria guardas	de que ya otra vez oyese mi dulce voz en el monte,		1645
	y es preciso que te acuerdes cuánto tu rebaño errante, cuánto tu confusión fuerte debió a mi aviso, ¿por qué no has de fiar el que llegue a favorecerte aquí		1650
<i>Canta.</i>	quien allá te favorece? Pues los beneficios en pechos fieles el que uno hace obliga a que otro se llegue.		1655
BEHOMUD	Porque no es todo uno, monte, sombra, canto, y que se mezclen acazos que quizá pudo la noche formar rebeldes; o ver que en iluminados bríos, esplendor alegre, en cordero, sacrificio y paz el día despliegue, haciendo de este volumen las hojas afable oriente; y más cuando allí ser pudo dejarme llevar de ese persuasivo halago, estar ignorante de que hubiese ya nueva ley, que prohíbe que la sangre...; mas no intente puesto que nada he de oírte, en nada satisfacerte.		1660  1665  1670
PITONISA	Pues bástame a mí saber, ya que te opones rebelde a la enseñanza de quien no solo capaz mantiene noticia de cuanto oculto misterio se encierra en ese volumen, pero de cuantos, con azul línea o con verde, el cielo señala a luces, la tierra a flores guarnece, bástame saber que soy,		1675  1680  1685

otra lo diga y mil veces,  
*Canta.* quien puede decirte

*Con turbación.*

que en dudas tan fuertes  
quien más las apura  
menos las entiende.

1690

*Representa.* Mas ¿qué susto, qué embarazo

*Con los mismos afectos.*

mi voz (¡ay de mí!) suspende,  
con tal ahogo, tal miedo,  
tan cruel lazo y aleve,  
que de mi propia voz nace  
y contra mi voz se vuelve?

1695

BEHOMUD

¿Qué tienes?

PITONISA

Yo no lo sé;

mas sí sé, pues confidente  
el corazón (que los males  
sabe antes de sucederse)  
me dice que aquella nube,  
debida a vapor tan breve,  
que a un solo querer formarla,

1700

*Chirimías y descúbrese una nube, en que trae el  
ÁNGEL a FILIPO.*

robusta en el aire crece,  
para mi temido asombro  
es que en cándidas preñeces  
me avisa, que si un auxilio  
al rayo del sol le debe,  
ha de parir (¡con qué rabia  
lo digo!) de aquella nieve  
que esconde callada lluvia  
que lave; mas ya no puede  
el susto, el ansia, la angustia...

1705

1710

ÁNGEL

Ya estás adonde Dios quiere  
que te halle quien te desea  
y no te conoce.

1715

*Vase el ÁNGEL, dejando a FILIPO en el  
tablado, y retírase a un lado PITONISA.*

PITONISA

¡Oh, pese

a mis iras!

BEHOMUD

Venerable

anciano, que en transparente  
nube, ya sea por sagrado

	honor que ella en sí contiene, o ya sea por los celajes que tu resplandor le preste, quitas al aire el medroso susto, que ha tanto que tiene, de que ensangrentados giros y lúgubres palideces su vaga esfera fatiguen y su azul campaña infesten, ¿quién eres?		1720
PITONISA		¡Qué bien temí!	
	Pero retirada intente que lo que présaga el ansia me avisa, estorbe.		1730
BEHOMUD		¿Quién eres?	
	Pues me está diciendo el alma, que a asistir mi duda vienes, que en un piélago profundo yace.		1735
FILIPO		Bien, Behomud, lo crees;	
	pues el Señor, que a Habacuc a Babilonia pendiente de un cabello con un ángel envió, porque socorriese a Daniel, que en el lago de los leones impacientes, ser su alimento aguardaba, a mí de la propia suerte me envía a ti; y porque en mucho a ser semejante llegue tu peligro, a su peligro, lago era aquel, lago este, que así el profeta le llama en un psalmo, y más si		1740
		[adviertes	1745
	que quizá habrá cazador que oculto...		1750
PITONISA		¡Ay de mí!	
FILIPO		...te aceche.	
BEHOMUD	Muy posible es que le haya, pues sin saber dónde puede haberse ido una esfinge, una...; pero nada llegue a estorbarme el que yo vuelva a preguntar que quién eres.		1755

FILIPO	Un enviado soy de Dios; mas responde...		
PITONISA	como el mío?	¿Hay mal tan fuerte	1760
FILIPO	que leyendo estás entiendes?	...si esas líneas	
BEHOMUD	¿Cómo he de entenderlas, cuando no hallo ninguna que llegue a explicarme lo que escribe aquí Isaías? Pues deste que habla dice que fue como cordero obediente, que la vista del cuchillo ni aun un balido le debe, y que aquel justo castigo, que nuestras culpas merecen vino él, quedando el culpado libre y muerto el inocente. ¿Cabe esta contrariedad?		1765           1770           1775
PITONISA	Aquí sus dudas empiecen, ayudadas de mi hechizo o ya armonía se alterne, o ya tentación se esparza que él solo escucharla puede. ¡Oh, quién pudiera obstinarle la propensión con que atiende a la verdad!		1780
BEHOMUD	Considera que las dudas que pusiere no son para que me obstine, sino para que me quiete.		1785
FILIPO	Pues antes que en ellas pases, dime: ¿qué pudo moverte a que en la cándida turba, que destrenzadas las redes en Jerusalén, llenó sus montes de ampos vivientes, dedicado al sacrificio un manso cordero lleves?		1790
BEHOMUD	Fue que viendo el sol sin causa natural obscurecerse, ensangrentarse la luna, turbarse el cielo, sus ejes desunirse, abrir sus senos las montañas eminentes,		1795          1800

	<p>           contra el freno de la arena            ser el mar inobediente,            turbarse los elementos            y todo lo que contienen,            huirse al agua las aves,            buscar el viento los peces,            aunque no le había olvidado,            hizo que más se le acuerde            a Candaces el antiguo            rito, que heredado tiene            de Sabá, el enviar la Pascua            el cordero; y como en este            reino primero ministro            me hallo suyo, que le lleve            me mandó.         </p>	<p>1805</p> <p>1810</p>
FILIPO	<p>Pues asentado</p> <p>que ese cordero que ofreces            imagen propia es de esotro            que en el capítulo tienes            de Isaías, y que entrambos            son de otro más obediente            sombras claras, paso ahora            a que ese desorden, ese            descuadernado peligro,            cuyos embates crüeles            pusieron el orbe en duda            de si se cae o si se tiene,            fue porque ese triste día            (si es que así las sombras dejen            le llame), por destruir,            con su muerte nuestra muerte            murió en una cruz clavado            Cristo, Hombre y Dios de las gentes,            que es el cordero por quien            las profecías se entienden.</p>	<p>1815</p> <p>1820</p> <p>1825</p> <p>1830</p>
PITONISA. <i>Canta.</i>	<p>Si es Dios ¿cómo es hombre? <i>Al oído</i>  <i>de BEHOMUD.</i></p> <p>Si es Dios, ¿cómo muere?</p>	<p>1835</p>
BEHOMUD <i>Repite.</i> <i>[Representa]</i>	<p>es Dios ¿cómo es hombre?            Si es Dios, ¿cómo muere?            Repara que es grande duda            para que con ella empieces.            Quieres aclarar mis sombras,            y lo primero que ofreces            es un Hombre Dios; pues ¿cómo            tan distintas, diferentes            naturalezas, divina            y humana, juntarse pueden?</p>	<p>1840</p> <p>1845</p>



PITONISA. <i>Canta.</i>	¿Tres en uno unirse y tres uno hacerse?		
BEHOMUD <i>Repite.</i>			1890
FILIPO	Sí, porque la esencia es una y tres las personas, y este verbo, que tomó la carne mortal, voluntario ofrece a una cruz su vida.		
	<i>Apártanse los dos a hablar.</i>		
PITONISA		¡Ay triste!	1895
	Pues ora sea que al verme con tanto asombrome asuste, o que culpada recele que de mi hechicero encanto el duro castigo llegue, sin que pueda resistir huyo como delincuente. <i>Vase.</i>		1900
BEHOMUD	Convencido a tus palabras estoy, porque ya parece que de mí se aparta una sombra, que sin que la diese yo cuerpo para mis dudas, las hacía que creciesen; pero un sentimiento solo me queda.		1905
FILIPO		¿Cuál es?	
BEHOMUD		Que deje	1910
	Candaces de lograr dicha tan grande, como que llegue a su noticia esta ley de gracia, que pues a verme llego su primer ministro, el que tan gran cargo ejerce ha de desear que las dichas suyas en dichas se truequen de su príncipe.		1915
FILIPO		Ese noble	1920
	cuidado, Behomud, que tienes, deja, pues al tiempo mismo que Dios me envió a que asistiese a tu enseñanza, envió a Candaces, en solemne plaustro, a la fe, que en		
	aclamación extendiese	[triunfante	1925

	<p>sus esplendores, y a que  en un grande acto...: mas deje  esto hasta después; y ahora  solo a ti, Behomud, atiende.</p>		1930
BEHOMUD	<p>Pues si creer cuanto dices  y cuanto callas, resuelve  mi vocación, conociendo  que quien tal maestro tiene  será igual en su doctrina  lo que calle a lo que enseñe,  ¿a qué aguardas, que en el suave  rebaño no haces que entre?  Ya cristiano soy.</p>		1935
FILIPO		<p>Espera,</p>	
	<p>pues falta, aunque lo deseas,  lo principal.</p>		1940
BEHOMUD		<p>¿Y qué es?</p>	
FILIPO	<p>Que de nuevo nazcas.</p>		
BEHOMUD		<p>¿Quieres  que otra vez vuelva a mis dudas?  El que nació, ¿cómo puede  volver a nacer?</p>	
FILIPO		<p>Notando</p>	1945
	<p>que no es posible que entre  ninguno a la ley de gracia,  sin que a pasar antes llegue  por la puerta del bautismo,  que es por quien el texto</p>		
		<p>[entiende</p>	1950
	<p>volver a nacer primero.</p>		
BEHOMUD	<p>¿Y qué es bautismo?</p>		
FILIPO		<p>Una breve</p>	
	<p>ablución, que aunque exterior  llega al cuerpo, la mantiene  el alma como carácter  sacrosanto e indeleble  que la imprime; ceremonia  tan precisa que la ejerce  el mismo Cristo, ilustrando  las cristalinas corrientes  del Jordán, adonde Juan  el grande renombre adquiere  de Bautista, y donde el Padre,  viendo que su Hijo ofrece</p>		1955
			1960

	la humanidad al bautismo, se escuchó que dijo: .		1965
BEHOMUD	bautizarme?	Y di: ¿tú puedes	
FILIPO	ministro de Dios.	Sí, que soy	
BEHOMUD	pasar un instante; allí se mira una hermosa fuente que por rosas y jazmines derramando su corriente (del deseo, que me incita, y del gozo que me mueve, debió de aprender sin duda lo presuroso y lo alegre); pidámosle a sus cristales que uno el más puro nos preste, para que yo...	No dejes	1970          1975    1980
FILIPO	catequizarte y ponerte en los misterios y avisos que creer y guardar debes; pero ven que en sus floridas márgenes, antes que llegues a la feliz agua, haré, Behomud, que industriado	Falta antes       [quedes.	1985
BEHOMUD	Aves, montes, cielos, mares, ríos, brutos, hombres, peces, mirad si puede haber dicha que a esta iguale.		1990
	<i>Vanse los dos, y al mismo tiempo salen el DEMONIO, y PITONISA, cada uno por su puerta.</i>		
DEMONIO Y PITONISA	desdicha haber que a la mía (¡ay de mí infelice!) llegue.	Ni si puede	
PITONISA	¿Lucero?		
DEMONIO		¿Pitonisa?	1995
LOS DOS	¿Tú aquí? Pues ¿cómo?		
DEMONIO	y tus trémulos pasos, de asombro llenos y de brío	Ya tu voz me avisa,	

		[escasos, me dicen el que igual en desventura, como tu canto fue, fue tu	
		[hermosura.	2000
PITONISA		Me dicen que has tocado el último renglón de desdichado; mas ¿cómo te ausentaste de esa Jerusalén, donde quedaste, a ver si lobo fiero tus rigores probaba aquel cordero cuya imagen asusta a mi desgracia, porque en él de la ley se ve de gracia la venturosa seña?	2005
DEMONIO		Que ha logrado el haber esparcido y derramado su feliz claridad (¡muero de pena!), tanto que de su luz está ya llena Jerusalén; y viendo que podía, a fuer del mejor sol del	2010
		[mejor día, enviar sus claridades, de Etiopia a estas lúgubres ciudades, adelantando aquí, ya que cobarde fui allá, vine a estorbar...	2015
PITONISA		Ya llegas tarde; pues en Etiopia su esplendor se siente, y si no, vuelve, y mira aquella	
		[fuente donde Filipo en agua peregrina la primer ara elige cristalina,	2020
		<i>Mirando adentro.</i>  dando a Behomud la seña de que se [halla con esa nueva ley.	
DEMONIO		¡Qué miro! Calla; que ese asombro, ese agravio ahoga el pecho.	2025
PITONISA		¡A mí me anuda el labio!	
DEMONIO		Y no solo el volcán, en que me quemo temo; pero otra ira.	
PITONISA		También temo yo mayor mal.	
LOS DOS		¿Pues qué mayor sería?	

DEMONIO	Si en mi dolor...		
PITONISA		Si en la desdicha mía...	2030
LOS DOS	Hubiese quien juntando los de nuestras culpas diga.	[procesos	
	<i>Sale el ÁNGEL.</i>		
ÁNGEL		¡Venid presos!	
DEMONIO	¡Qué espanto! ¡Qué ansia! ¡Qué susto!		
PITONISA	¡Qué temor! ¡Qué mal! ¡Qué miedo!		
LOS DOS	¿Quién eres tú, que a nosotros nos prendes?		2035
ÁNGEL		Quien puede hacerlo;	
	pues ministro de la fe soy, de los que en el secreto alcázar suyo he gozado los hidalgos nobles fueros de familiar suyo, en fe de que las pruebas me hicieron y que mi pecho ilustró este blasón blanco y negro, y siendo su santo oficio hacer inquisición... ; pero venid, que no es necesario deciros más.		2040       2045
LOS DOS		Pues el nuestro ¿qué delito es que te obligue a tal demostración?	
ÁNGEL		Eso	2050
	de que se sepa la causa no es de aquí, pues para ello tiene la fe tribunales; ved en el corazón vuestro si sois culpados, que en él podéis mejor responderos que yo; pues solo me toca llevaros.		2055
LOS DOS		¡Ya no hay aliento para resistir!	
DEMONIO		Pues débil el valor...	
PITONISA		Flaco el esfuerzo...	2060

DEMONIO	Solo sabe...	
PITONISA	Acierta solo...	
LOS DOS	A mostrar su desaliento.	
ÁNGEL	Venid, infelices, donde otros de mis compañeros semejantes delincuentes tienen ya juntos, a efecto que en mayor teatro vea el orbe el mayor trofeo que ha descubierto jamás de la fe el cándido velo, por quien ya en anticipada gloria entonan los acentos.	2065       2070
MÚSICA <i>Dentro.</i>		
DEMONIO	¿Esto más? ¿Hay tal coraje?	2080
PITONISA	¿Esto más?¿Hay tal tormento?	
ÁNGEL	Venid, pues, que se apresura tal gloria, y sea repitiendo.	
DEMONIO	Pues aunque diga la voz. <i>Aparte.</i>	
PITONISA	Pues aunque repita el eco. <i>Aparte.</i>	2085
DEMONIO	Tal cláusula.	
PITONISA	Tan cruel canto...	
LOS DOS	No he de decir yo con ellos.	
MÚSICA [ <i>Dentro</i> ]	.	
	<i>Vanse, y sale</i> BEHOMUD, y FILIPO.	
BEHOMUD	Apenas, ministro grande de Dios, lavado me veo de tantas culpas, y ya en el rebaño supremo de Cristo, cuando esas voces, con armonioso festejo, mi dicha aplauden.	2095     2100
	<i>Sale el</i> CUIDADO	
[CUIDADO]	Señor, dame albricias, pues habiendo Candaces sabido que venías, no permitiendo	

	su alborozo que llegaras, aquí te sale al encuentro con todo el real aparato de su Corte.	2105
BEHOMUD	Vamos presto a recibirla.	
FILIPO	Aunque más los pasos apresuremos, será en vano, pues se escuchan ya militares acentos, ya métricas armonías, que en varios distintos ecos repiten.	2110
	<i>Las chirimías, y dentro MÚSICA, y voces.</i>	
MÚSICA Y VOCES. <i>Dentro</i>	¡Viva Candaces, que en el etiópico imperio admite la ley de gracia de quien símbolo el cordero fue, que el gran Behomud llevó de Jerusalén al templo! ¡Vivan, vivan entrambos siglos eternos!	2115     2120
	<i>Salen CANDACES, y acompañamiento.</i>	
BEHOMUD	A tus plantas...	
CANDACES	A mis brazos dirás mejor.	
BEHOMUD	Feliz llego, y tan feliz, que no solo con la nueva gracia vuelvo de nueva ley, que pasando a sacrificio incruento de cruento sacrificio, habiendo sido el postrero de la antigua ley el propio de quien símbolo el cordero que llevé a Jerusalén, fue, en que testigo presento este venerable anciano... no solo (a repetir vuelvo) tan felice soy, que en todo tan mejorado me ofrezco a tus pies, sino en saber como en aquel propio tiempo que lograba yo la dicha	2125     2130    2135   2140

	la lograbas tú y tu reino.	
CANDACES	Justamente el feliz nombre la das de dicha, si advierto, no sin arrimo de grande autorizado proverbio, el que es la fe la mayor felicidad de los reinos.	2145
BEHOMUD	Pues sabrás...	
CANDACES	Nada me digas, pues en las sombras de un sueño lo que a ti en Jerusalén te sucedió me dijeron. Bien instruida, Behomud, tan firme en la fe me veo, y ella en mí tan bien hallada, que en señal de dos afectos tan recíprocos, que haya hoy en mi corte [he] dispuesto un acto general, donde yo de mi parte, poniendo la protección, la justicia y piedad ella, estoy viendo (a pesar de las tupidas sombras que cubren el tiempo) la propia imagen de otro, que en un católico reino un católico monarca, segunda luz de los cielos, ha de celebrar en una ocasión dicen...	2150  2155  2160  2165
	<i>Pasa el ÁNGEL cantando, por el tablado.</i>	
ÁNGEL. <i>Canta</i>	Silencio, silencio; oíd el pregón; silencio, silencio. Sepan todos cuantos viven debajo del grande imperio a quien saludan del sol los orientales gorjeos, cómo la fe de la nueva ley de gracia ha dispuesto celebrar público auto en la corte de su reino para que en general juicio parezcan todos los reos; y mándalo pregonar para más notorio hacerlo; silencio, silencio. <i>Vase.</i>	2170  2175  2180
CANDACES	Felice el reino que goza	2185

	tan heroico privilegio como el de mirar que usando de los primitivos fueros, que alegóricos asumptos, y místicos argumentos	2190
	tienen de hacer que apresure sus brevedades el tiempo, pasando aquel que hubo entre ser efectuado y propuesto; y pues la fe —en triunfal carro	2195
	<i>Mirando hacia dentro</i>	
	se ve, sembrando luceros—, viene, y se oye que en festivo aplauso dicen los ecos.	
ELLA y MÚSICA	.	2205
BEHOMUD	Salgamos a recibirla.	
	<i>Dale el estandarte y vanse acercando a la puerta por donde todos vienen.</i>	
FILIPO	Toma tú antes el supremo estandarte de la fe, que ha de ir delante del leño sacrosanto de la cruz de la esperanza.	2210
BEHOMUD	Agradezco por el más supremo honor este de cuantos poseo.	
CANDACES	Pues llega ya, con sus voces repitan nuestros acentos.	2215
ELLA y MÚSICA	.	
	<i>Con esta repetición, al son de chirimías, salen el ÁNGEL delante con la vara, con la cruz de la Santa Inquisición, y en un carro que vienen tirando el GENTILISMO, el HEBRAÍSMO, el DEMONIO y la PITONISA, la FE, que trae una cruz cubierta con un velo negro, y en descubriéndola a su tiempo, se verá por remate un cáliz y una hostia, y entre todos el DESCUIDO.</i>	
CANDACES	Salve, bello resplandor.	
BEHOMUD	Salve, ilustrado reflejo.	
FILIPO	Salve, puerta de la gloria.	2225
LOS TRES	Y celebren tus misterios la tierra con flores,	

	con luces el cielo.	
MÚSICA	La tierra con flores, con luces el cielo.	2230
CANDACES	Salve, centro de la ley.	
BEHOMUD	Salve, universal remedio.	
FILIPO	Salve, origen de la luz.	
LOS TRES	Y celebren tus misterios la luna con giros, el sol con luceros.	2235
MÚSICA	La luna con giros el sol con luceros.	
DEMONIO	¡Que esto mi soberbia sufra!	
PITONISA	¡Que mi rabia sufra esto!	2240
HEBREO	¡Que en tal deshonor me vea!	
GENTIL	Yo lo erré; ya lo confieso.	
DESCUIDO	¿Creerán que hasta de la causa por que aquí estoy no me acuerdo?	
FE	Nada dilate este triunfo en que mis contrarios venzo.	2245
BEHOMUD	Toma tu sitial, señora.	
CANDACES	Que es este el más propio creo, a vista de deidad donde es sacrificio el respeto.	2250
DEMONIO	¡De ira rabio!	
PITONISA	¡De ansia gimo!	
HEBREO	En mi dictamen primero constante moriré.	
GENTIL	Solo haber delinquido siento.	
CANDACES	¿A qué aguardáis?	
FILIPO	A que hagas el preciso juramento	2255

en el libro de la ley  
y en el sagrado madero  
de la cruz.

CANDACES

Pues ¿a qué esperas?

*Pónele un misal y una cruz a la Reina para  
hacer el juramento.*

FILIPO

¿Juráis que en todos los tiempos,  
como Católica Reina  
defenderéis el derecho  
de la Religión Cristiana,  
arrojando y persiguiendo  
a todos sus enemigos?

2260

2265

CANDACES

Así lo juro, y prometo  
por mi fe y palabra real.

FILIPO

Seréis dichosa con eso,  
y dilatará el Señor  
vuestra progenie al respecto  
de las arenas del mar,  
de las estrellas del cielo.

2270

*Pónense los delincuentes a un lado todos y los  
van relatando como se siguen.*

FE

Empezad.

ÁNGEL

La Pitonisa

es esta, que en hechiceros  
encantos, supersticiosos  
conjuros, pacto teniendo,  
violentaba el albedrío.

2275

PITONISA

Sí lo hice, y no me arrepiento.

FE

Con pública afrenta pague  
su delito; echadla al fuego.

2280

FILIPO

Éste el Lucero enemigo  
es, que sembró en el terreno  
de aquel trigo misterioso  
la cizaña, que creciendo  
fue hasta que el Padre Divino  
de familias, reduciendo  
su malicia, en hacecillos,  
llegó a entregarlos al fuego;  
es el que con piel de lobo  
matar intentó el cordero  
preparado al sacrificio.

2285

2290

DEMONIO	Sí lo hice; y no me arrepiento.	
FE	De su desesperación le arrojen en el incendio.	
ÁNGEL	Éste el Hebraísmo es,  que ingrato, traidor, protervo, adulterando el sentido del cómputo de los tiempos de Daniel, quitó la vida a su Dios, no conociendo que el prometido Mesías era, que a salvar el pueblo bajó del seno del Padre.	2295      2300
HEBREO	Es verdad, no me arrepiento; y si mil vidas tuviera, mil vidas...	2305
FE	ponedle dura mordaza, y por relapso y protervo muera en la pública llama, con general perdimiento de sus bienes y heredades.	Calla, blasfemo;    2310
FILIPO	El Gentilismo, que ciego adoró deidades falsas, desangrando y consumiendo en sus ídolos las minas de oro, plata, cobre y hierro, este delincuente es.	2315
GENTIL	Verdad es; mas me arrepiento, y lloro mi ceguedad, para cuya prueba alego que cuando sin vista fui con aquel errado fresno, a herir de aquel inocente Dios y Hombre el helado cuerpo, restituido a mi vista exclamó mi voz, diciendo: lo cual afirmo y confieso.	2320      2325
FE	Admitido en la ley nueva quede, y con el privilegio de que la viña y esotras heredades que al hebreo confiscaron se le apliquen.	2330
DEMONIO y PITONISA	¡Hay tal rabia!	

HEBREO		¡Hay tal tormento!	
ÁNGEL	Éste es el Descuido humano, que por errores ligeros se presenta.		2335
DESCUIDO		Pues de cuantos me acordare, me arrepiento.	
FE	Jure.		
DESCUIDO		Sí haré pero acuérdele a su tiempo.	2340
FE	¿Falta alguien?		
ÁNGEL y FILIPO		Ninguno falta.	
CANDACES, FILIPO y BEHOMUD	Pues a tan grande portento repitan las consonancias en agradecidos ecos.		
MÚSICA	.		
FE	Pues ya se ve concluido acto tan grande y supremo para que en todo le imite al que en los futuros tiempos ha de celebrar la fe del monarca más excelso, cumplidas las ceremonias, a la más precisa atiende, corriendo el velo a la cruz.		2355
			2360
	<i>Corre el velo a la cruz.</i>		
FILIPO	Cuyo sagrado madero ara fue donde ofreció la vida el manso cordero, habiendo dejado antes sacramentado su cuerpo en la noche de la cena para universal remedio.		2365
FE	Que en esta hostia, este cáliz, nos da su Sangre y su Cuerpo, milagro de los milagros, misterio de los misterios.		2370
FILIPO	Pues que de la fe instruidos		

	sois, y en el conocimiento, de que aquel cordero manso que tú con devoto celo	2375
	a Jerusalén enviabas, y el que tú hallaste leyendo	<i>A Candaces.</i>
	al gran profeta Isaías, de la hostia que estás viendo, fueron imagen, rendidos a tan alto sacramento, digamos.	2380
CANDACES		¡Felice suerte!
BEHOMUD		¡Qué alegría!
GENTIL		¡Qué contento!
PITONISA		¡Qué horror!
DEMONIO		¡Qué muerte!
HEBREO		¡Qué rabia!
FILIPO	Humildes a sus pies puestos.	2385
TODOS Y MÚSICA	«Venid, mortales, venid al triunfo mayor, al aplauso más nuevo que gloriosa la fe ha conseguido, corriendo los días, volando los tiempos, y celebren sus misterios la tierra con flores, con luces el cielo la luna con giros, el sol con luceros».	2390  2395

*Tocan chirimías, y cerrándose los carros, se da fin al auto.*